

Alumno:

Clase:

Maestro:

LECCIÓN 9 Seguir al profeta vivo

CONTEXTO: El día en que se organizó la Iglesia, el Señor prometió seguridad espiritual para aquellos que prestaran atención a las palabras del profeta (véase D. y C. 21:4–6). Poco después, a fin de ayudar a los miembros de la Iglesia a evitar el engaño, el Señor reveló además que sólo el profeta está autorizado para recibir revelación para toda la Iglesia (véase D. y C. 28:1–7). El profeta también tiene la autoridad para aclarar las Escrituras. La comprensión de esas verdades nos brinda seguridad espiritual adicional en estos últimos días.

Lee Doctrina y Convenios 21:1 y responde:

- ¿De qué manera describe cada uno de los títulos de ese versículo la labor del Presidente de la Iglesia?
- ¿Por qué habría sido importante para los primeros miembros de la Iglesia reconocer que el llamamiento de José Smith como profeta difería considerablemente de las funciones de los líderes de otras iglesias?

Lee Doctrina y Convenios 21:4–5 y responde: ¿Por qué a veces se requiere paciencia y fe para dar oído al consejo del profeta?

“...Debemos aprender a prestar oídos y obedecer las palabras y los mandamientos que el Señor dará por conducto de Su profeta... Es posible que no les guste lo que dicen las Autoridades de la Iglesia. Puede que contradiga sus opiniones políticas o sociales. Puede que interfiera con su vida social. Pero si escuchan esas cosas como si viniesen de la propia boca del Señor, con paciencia y fe, la promesa es que ‘las puertas del infierno no prevalecerán contra vosotros; sí, y Dios el Señor dispersará los poderes de las tinieblas de ante vosotros, y hará sacudir los cielos para vuestro bien y para la gloria de su nombre’ (D. y C. 21:6)” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee, 2001, pág. 92).

Lee Convenios 21:6, y descubre las promesas que se hacen a quienes dan oído a las palabras del profeta. Luego responde:

- ¿De qué forma resumirían las promesas que se dan a quienes dan oído a las palabras del profeta?
- ¿Por qué a veces se requiere paciencia y fe para dar oído al consejo del profeta?

“Para los que tienen una fe firme, resulta razonable buscar el camino hacia la seguridad en el consejo de los profetas. Cuando habla un profeta, los que tengan poca fe pueden creer que sólo escuchan a un hombre sabio que da buenos consejos... “...Pero la elección de no aceptarlo sacude el mismo suelo que pisamos; éste se torna más peligroso. El no seguir el consejo profético disminuye nuestro poder de

- ¿Por qué “el mismo suelo que pisamos” se torna “más peligroso” si rechazamos el consejo de los profetas?
- ¿Qué ejemplos demuestran que eso es verdad?
- ¿En qué ocasiones han sido bendecidos ustedes o alguien a quien conocen por haber dado oído al consejo de los profetas vivientes?
- ¿Cómo puede el principio de prestar atención al consejo profético aplicarse a las cuestiones religiosas, morales y sociales de nuestros días?
- Inste a los alumnos a meditar en cuanto a lo que pueden hacer para reclamar las bendiciones prometidas en Doctrina y Convenios 21:6. Asegúreles que a medida que sinceramente dan oído a las palabras de los profetas vivientes, recibirán grandes bendiciones ahora y en las eternidades. Explique que dar oído al consejo de los profetas no implica que obedezcamos sus palabras ciegamente. Lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Harold B. Lee:

“No es suficiente que los Santos de los Últimos Días sigamos a nuestros líderes y aceptemos su consejo; tenemos la responsabilidad mayor de obtener por nosotros mismos el testimonio inquebrantable de la divina designación de esos hombres y el testimonio de que lo que nos han dicho es la voluntad de nuestro Padre Celestial” (Enseñanzas: Harold B. Lee, pág. 49).

Lee D y C 28:2, 6–7. Y responda ¿En qué manera aclara ese mensaje del Señor la función del Presidente de la Iglesia?

CONTEXTO: En febrero de 1831, una mujer llamada la señora Hubble llegó a donde estaban los santos en Kirtland, Ohio. Afirmaba ser una profetisa que había recibido revelaciones para la Iglesia; también que ella sabía que el Libro de Mormón era verdadero y que ella debía ser nombrada como maestra en la Iglesia. Ella logró engañar a algunos de los santos. A José Smith y a otras personas les preocupó la influencia de ella, así como otras revelaciones falsas que se presentaban entre los santos. El Profeta decidió consultar al Señor acerca de lo que debía hacerse, y recibió una revelación, actualmente registrada en Doctrina y Convenios 43 (véase Documents, Volume 1: July 1828–June 1831, tomo I de la serie de Documentos de The Joseph Smith Papers, 2013, pág. 257).

Lee Doctrina y Convenios 43:1–7 y busquen las doctrinas que el Señor expuso en esa ocasión.

- ¿quién había sido nombrado para recibir los mandamientos y revelaciones para toda la Iglesia?
- ¿Qué doctrinas aprendemos en esos versículos?

Elder Tom Perry: “Hay orden en la forma en la que el Señor revela Su voluntad al género humano. Todos tenemos el derecho de pedir al Señor inspiración por medio de Su Espíritu y de recibirla dentro de la esfera de nuestra propia mayordomía. Los padres pueden recibir revelación con respecto a su propia familia, un obispo, con respecto a su designada congregación y, así, hasta la Primera Presidencia con respecto a toda la Iglesia... El profeta José Smith indicó: “Es contrario a la economía de Dios que un miembro de la Iglesia, o cualquier otro, reciba instrucciones para los que poseen una autoridad mayor que la de ellos’ [Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 208]” (véase “Creemos todo lo que Dios ha revelado”, Liahona, noviembre de 2003, pág.86).

- ¿En qué sentido el saber que la revelación de Dios siempre viene a través de los canales reconocidos del sacerdocio les ayuda a evitar el engaño?
- ¿Cómo puede ese conocimiento traer paz a la vida de ustedes?
- ¿De qué manera el modelo de revelación del Señor mantiene el orden en la Iglesia?

CONTEXTO: “Al aumentar el número de miembros de la Iglesia, el Profeta continuó recibiendo revelaciones acerca de los oficios del sacerdocio. Bajo la dirección del Señor, organizó la Primera Presidencia, compuesta de él mismo como presidente y Sidney Rigdon y Frederick G. Williams como consejeros. También organizó el Cuórum de los Doce Apóstoles y el Primer Cuórum de los Setenta. Llamó y ordenó a obispos y a sus consejeros, a sumos sacerdotes, patriarcas, miembros de sumos consejos, setentas y élderes. Organizó también las primeras estacas de la Iglesia” (Nuestro Legado: Una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1996, pág. 26).

La Primera Presidencia ocupa una posición única en la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 90:1–6 y encuentra los deberes específicos de la Primera Presidencia.

- ¿Por qué es importante recordar quién tiene la autoridad para declarar “la mente y la voluntad de Dios” al mundo?
- ¿Cómo te ha bendecido en tu vida el escuchar los mensajes de profetas y apóstoles vivientes?

LECCIÓN 10 Buscar la verdad

CONTEXTO: Se alienta a los hijos de Dios a “[buscar] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118). El seguir este patrón ayuda a las personas a hacerse merecedoras de la ayuda del Espíritu Santo en el proceso de aprendizaje. Hoy en día, internet y otras fuentes proporcionan una gran cantidad de información —alguna verdadera, alguna falsa y alguna engañosa— acerca de la doctrina de la Iglesia, su historia y posición en las cuestiones sociales, por lo que es especialmente importante que confiemos en el Espíritu Santo para que nos ayude a discernir la verdad del error. El aprender a reconocer y utilizar las fuentes de información adecuadas es parte de ese proceso.

“En 1833, el Profeta y un grupo de santos de Kirtland tuvieron una oportunidad única de estudiar el Evangelio; en enero de ese año, y de acuerdo con el mandato del Señor (véase D. y C. 88:127–141), el Profeta organizó la Escuela de los Profetas con objeto de capacitar a los poseedores del sacerdocio para su obra en el ministerio y prepararlos para predicar el Evangelio. La escuela se instaló en un cuarto del segundo piso de la tienda de Newel K. Whitney, en la cual vivía el Profeta. Asistieron unos veinticinco hermanos, algunos de los cuales viajaban cientos de kilómetros para tener el privilegio de estudiar el Evangelio en una habitación que no medía más que unos tres por cuatro metros; muchos de esos hombres llegarían a ser apóstoles, setentas y otros líderes de la Iglesia. Aun cuando el Profeta y los demás hermanos estudiaban idiomas de vez en cuando, se concentraban principalmente en aprender las doctrinas del Evangelio, estudiando diligentemente desde temprano en la mañana hasta que caía la tarde. Esa escuela duró cuatro meses, y después hubo escuelas como esa en Kirtland y en Misuri a las que asistieron cientos de personas” (véase Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, págs. 275, 277).

Lean Doctrina y Convenios 88:118 y responde:

- ¿Qué piensan que significa “[buscar] conocimiento tanto por el estudio como por la fe”?
- ¿De qué manera el seguir ese modelo puede aumentar nuestra capacidad de aprender?

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo: “Ahora como nunca antes en la historia del mundo tenemos un acceso más fácil a más información: alguna es verdadera, otra es falsa, y la mayoría es parcialmente verdadera. “Por consiguiente, nunca en la historia del mundo ha sido más importante saber cómo discernir correctamente entre la verdad y el error” (“¿Qué es la verdad?”, devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, 13 de enero de 2013, pág. 3, lds.org/broadcasts).

- ¿Cuáles son las posibles consecuencias si no aprendemos a discernir entre la verdad y el error?
- ¿Cómo podemos discernir correctamente entre la verdad y el error?

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo: “Es natural tener preguntas, la semilla de la duda honesta por lo general germina y madura hasta convertirse en un gran roble de entendimiento. Hay pocos miembros de la Iglesia que, en algún momento u otro, no hayan luchado con preguntas serias o delicadas. Uno de los propósitos del Evangelio es nutrir y cultivar la semilla de la fe, incluso algunas veces en el arenoso suelo de la duda y la incertidumbre” (“Vengan, únense a nosotros”, Liahona, noviembre de 2013, pág.23).

- ¿Qué estás haciendo o que harás para ir a las fuentes de información apropiadas (en particular las palabras de los profetas vivientes) cuando tengas preguntas controversiales?